

EXCELSIOR

Cifras y Cifras

Latinoamérica Huye

POR MIGUEL GUARDIA

SEGUN las cifras más recientes, en el transcurso del último año, en el que la inmigración forzada estuvo más bien en calma, arribaron a México, solamente por la vía aérea, alrededor de doscientos exiliados, asilados políticos, procedentes de otros países de América Latina: Nicaragua, Guatemala, Uruguay, Argentina y otros. El dato estadístico puede parecer a usted bastante insignificante, pero vamos a hacer unas cuantas cuentas, o mejor, a citar y a sumar unas cuantas cifras (los chistosos suelen decir que las estadísticas han servido solamente para demostrar que las estadísticas no sirven para nada. Puede ser verdad, pero a veces duelen).

Los exilios forzados comenzaron, aproximadamente, con los ochocientos mil (datos de la revista *Vea*, de Brasil) haitianos que huyeron de Duvalier y los cinco mil brasileños que lo hicieron después del golpe militar de 1964, pero se incrementaron en forma alarmante a partir de la caída del gobierno del Presidente Salvador Allende (sigo llamándolo Presidente porque murió sin renunciar al cargo, porque se fue, como los buenos campeones, invicto), en 1973, y con los golpes militares en Argentina y en Uruguay.

LAS cifras de la revista *Vea* son parciales y están sujetas a rectificación, es decir, a un ajuste que se apague más a la realidad, sólo a una mayor exactitud: en España, por ejemplo, están asilados cincuenta mil chilenos; otros diez mil están en Alemania Oriental; dos mil en la República Federal de Alemania y otros dos mil en Italia, sin contar con un número indeterminado que está asilado en México, Venezuela y otros países.

Los argentinos repartidos recientemente por el mundo son más numerosos: hay alrededor de ciento cincuenta mil en España, cuarenta mil en Italia y cientos de miles que viven en Brasil, Venezuela y México, Uruguay, dice *Vea*, presenta una información confusa, ya que salieron alrededor de cuatrocientas mil personas, sobre tres millones de habitantes, pero no se sabe si todas por motivos políticos. Y por ahí van las cifras y las cifras de *Vea*.

Es verdad que las cifras se aparecen como abultadas cuando las dan los propios exiliados, y se reducen considerablemente cuando son informaciones oficiales, pero, en suma, entre seiscientos mil y un millón de latinoamericanos se han visto obligados a salir —a huir— de sus propios países. En toda la historia de Latinoamérica se había dado un fenómeno semejante.

★

NO es posible saber a ciencia cierta, desde aquí lo que hacen o cómo se comportan los asilados políticos en otros países, pero si tenemos una idea de lo que ocurre en México. En un principio, para ser completamente sinceros, los mexicanos no entendían el porqué del éxodo masivo: sentían que, de un modo o de otro, los exiliados venían a quitarles lo que por derecho era suyo. Hubo, hay que reconocerlo, una reacción violenta. Pero las aguas volvieron a su cauce, como suele decirse, y el mexicano aprendió rápidamente a compartir con el hermano en desgracia lo poco o lo mucho que tiene —que, en este caso, es mucho—.

El exiliado asilado político lo único que trata de hacer, en verdad, es pasar inadvertido y rehacer su vida. Si le es posible, seguir luchando por los ideales que lo hicieron salir de su patria. El mexicano medio, casi siempre mal informado, poco politizado, en términos generales, comprendió también que el exiliado es aquel que lo ha perdido todo, menos la vida y la esperanza de volver: patria, casa, bienes, trabajo y seres queridos.

Tampoco es cosa de ponernos a presumir de lo poco o de lo mucho que los regímenes posteriores a la Revolución nos han dado, porque, en último extremo, los artistas, los intelectuales, los científicos que se han visto forzados a venir a nuestro país —dije “forzados”— aportarán a nuestra cultura todo lo que adquirieron de las suyas, exactamente igual que pasó cuando el éxodo español en la guerra del 36...

Yo quisiera desear a todos los exiliados del mundo, especialmente del mundo latinoamericano, que pasen, estén en el país en el que estén, el mejor de todos los fines de año posibles... pese a todo.